



ANÁLISIS

La ciudad de Marchena se encuentra en la campiña sevillana, situada en el valle del río Guadalquivir. Su enclave geográfico ha favorecido la presencia humana desde la prehistoria hasta la actualidad: los diferentes pueblos y culturas que se han ido asentando sobre este territorio han condicionado la trama urbanística actual de Marchena, puesto que es resultado de la superposición de diferentes ciudades históricas. Por ello, a pesar de acabar convirtiéndose en villa ducal, la tradición mudéjar sigue permaneciendo vigente en Marchena. Los diversos recintos que rodean el casco histórico de esta ciudad responden al paradigma hispanomusulmán, siendo apreciable la superposición de la Medina, la Alcazaba y los antiguos arrabales con las intervenciones, reformas y arreglos más actuales.

A las puertas de esta situación indefinida, se ubica la parcela de la intervención. Esta se encuentra fuera del espacio definido por la muralla, frente al desaparecido Convento de Capuchinos y próxima a la Plaza Ducal. Sin embargo, la ambigüedad expuesta anteriormente le afecta de forma directa.



Ciudad

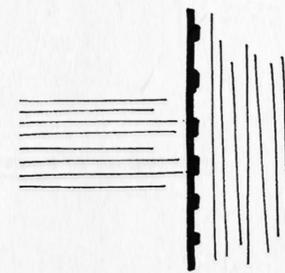


Campiña

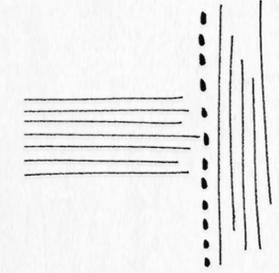
IDEACIÓN

El proyecto surge de entender y aprovechar la situación de límite que nos ofrece la parcela propuesta, cuyo carácter se ha ido transformando a lo largo de la historia: mientras que en el pasado existían dos zonas fuertemente diferenciadas -ciudad y campiña- separadas por un elemento coherente -muralla-, actualmente dicho elemento delimitador ha cambiado de naturaleza -Carretera de Carmona-.

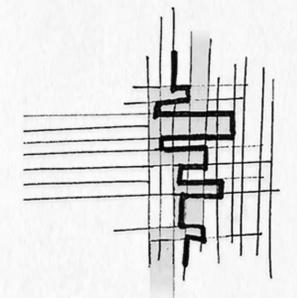
Coser el límite es el punto de partida con el que se aborda este proyecto, puesto que permite empezar a generar nuevas relaciones entre la ciudad, la campiña y los usuarios que activarán esta zona del Barrio de San Juan. Diseñar el límite y dotarlo de vida con el fin de recuperar la memoria de la muralla es la primera estrategia para abordar el proyecto, con el fin de entender el lugar y adaptarlo, directamente a las necesidades de los residentes e, indirectamente a las de los habitantes de Marchena.



Zonas de diferente carácter separadas por un elemento coherente.



Cada zona mantiene el mismo carácter pero el elemento delimitador ha cambiado su naturaleza.



Coser el límite que separa ambas naturalezas, enriqueciendo el borde este de la ciudad.

